Minucias del lenguaje

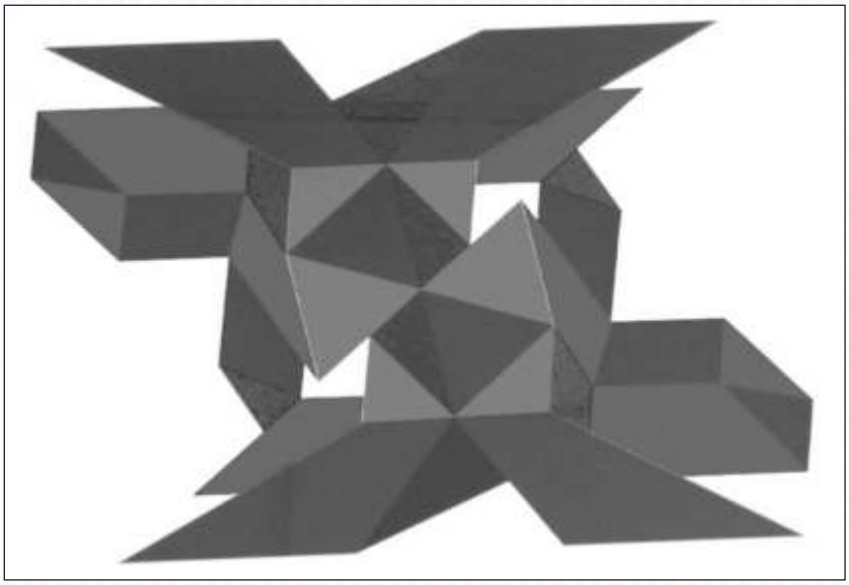
José G. Moreno de Alba

Orden de palabras en titulares de periódicos

La tradición gramatical explica que son tres los elementos o constituyentes de una oración: el sujeto, el verbo y los complementos. Ése es también el orden lineal en que suelen aparecer: primero el sujeto, elemento determinante, generalmente conocido; le sigue el verbo, determinado por el sujeto y, finalmente, los complementos, determinados por el verbo. Hay lenguas, como el inglés o el francés, en que este orden es casi invariable. En el latín, por lo contrario, gracias a su carácter desinencial, había una gran movilidad de los elementos dentro de la oración. En el español, aunque se tiende al orden lineal, hay bastante libertad para cambiarlo, aunque siempre con algunas restricciones. En efecto, ese orden puede observarse en una oración sencilla como *Pedro* (sujeto) *lee* (verbo) *una novela* (complemento directo). Nada impide sin embargo que pueda decirse *Lee* (verbo) *una novela* (complemento directo) *Pedro* (sujeto). Aunque aún más raro, también puede aparecer primero el complemento: *Una novela* (complemento directo) *lee* (verbo) *Pedro* o *Una novela Pedro lee*.

Una de las razones para modificar el orden lineal es, por ejemplo, el interés de quien habla o escribe por *focalizar*, por destacar, por encima del sujeto, otro elemento oracional. El hablante tiende a anteponer el elemento que por cualquier motivo estima como más interesante. En la oración "El estudiante terminó su examen a las ocho", con el orden lineal estándar, no parece destacarse ningún elemento. Si, por el contrario, se pone en primer término el complemento circunstancial "*A las ocho* terminó su examen el estudiante", se pone énfasis en ese dato preciso. Téngase en cuenta sin embargo que, en la lengua hablada, hay otras formas, de tono sobre todo, que permiten destacar un elemento sobre los demás. En otras ocasiones, particularmente en la lengua escrita, la modificación del orden lineal no parece obedecer a razones de énfasis, sino simplemente a intenciones estilísticas. Es muy explicable que el escritor, para dar variedad sintáctica a su texto, apoyado por esta posibilidad de la lengua española, modifique el orden lineal de los elementos oracionales.

Estas intenciones estilísticas resultan particularmente observables en la manera como se redactan los titulares –o las *cabezas*, como también se llaman en México– de los periódicos y revistas. Entenderé aquí por *titular* lo que aparece



Sebastián,
Sin título

como definición en el Diccionario: "cada uno de los títulos de una revista, de un periódico, etc., compuesto en tipos de mayor tamaño". Como simple ejercicio de comparación, consideré un buen número de titulares correspondientes a tres diarios, dos mexicanos (*Reforma y La Jornada*) y uno español (*El País*).

Comienzo por este último. Los redactores de titulares de *El País* parecen tener como norma inflexible el respeto absoluto al orden lineal de los elementos de las oraciones que constituyen sus titulares. Puede observarse que, desde la primera a la última plana, en todas sus secciones, tanto en titulares principales como secundarios (llamados por algunos editores balazos), los redactores respetan rigurosamente el orden lineal de los elementos oracionales: sujeto, verbo, complementos. Ejemplos de la primera plana (entre corchetes cada uno de los tres elementos): "[España] [propone] [a Argentina impulsar una relación política estratégica]". Véase que, dentro del tercer elemento (los complementos), en este caso, el orden es: complemento indirecto ("a Argentina") y después, el directo ("impulsar una relación política estratégica"). Otros titulares: "[Bush] [mantiene] [su ventaja frente a Kerry]", "[La situación en Irak] [no hace] [mella en la popularidad de Bush]", "[Cerca de 100 000 madrileños] [sufrieron] [estrés postraumático a raíz de la matanza]". El sujeto, así sea pasivo, aparece siempre en primer lugar: "[Las víctimas de la Guerra Civil y de la dictadura] [serán rehabilitadas] [por ley]". Es conveniente señalar que, en *El País*, hay una clara excepción sistemática a este respeto constante del orden lineal. La regla es muy simple: cuando la oración consta sólo de sujeto y verbo, cuando no hay ningún tipo de complemento, el sujeto, así sea muy extenso como en el siguiente ejemplo, se pospone siempre al verbo: "[Crecen] [las protestas por la absolución de los imputados por el ataque a la mutua judía]." No faltan, aunque son muy escasos, titulares que no comienzan con el núcleo del sujeto, sino con un complemento adnominal del mismo sujeto escindido que, por ello, resulta focalizado (el complemento adnominal). En el siguiente titular: "De *Memorias de mis putas tristes*, de García Márquez, se editarán un millón de ejemplares", el sujeto (pasivo) es la frase "un millón de ejemplares de *Memorias de mis putas tristes*", cuyo núcleo es el sustantivo *millón*, modificado por el adnominal "de *Memorias de mis putas tristes*". Este fragmento del sujeto encabeza el titular. Son empero muy raros los titulares de *El País* en que se altera el orden lineal de la oración.

Rogelio Cuéllar,
Las lunas de medio día

Los redactores de titulares del diario *Reforma* practican exactamente lo contrario: sistemáticamente posponen el sujeto. Los titulares del diario *Reforma* comienzan siempre por el verbo y, a diferencia de *El País*, suprime con frecuencia los artículos, que el diario español suele mantener: "[Repite] [Rusia] [tragedia]", "[Simula] [tricolor] [rifa]", "[Ofrece] [Pazos] [abrir cartera a Veracruz]", "[Quita] [el PAN] [candados a sus precandidatos]", "[Reprocha] [Fox] [cerrazón del Congreso al diálogo]", "[Pone] [división de petroleros][en riesgo alcaldías para PRI]." Otra curiosa característica de los titulares de este diario mexicano es el no hacer expreso el sujeto en el titular principal y explicarlo abajo, en otro titular de tipo menor. Por ello las oraciones de estos titulares carecen de sujeto explícito: "[Exigen] [a Creel definirse]", señala el titular principal; y, abajo, en el titular explicativo, se lee: "[Critican] [aspirantes panistas al 2006] [el desempeño del titular de Segob]", donde nos enteramos de que los que "exigen a Creel definirse" –es decir el sujeto de *exigen*– son los "aspirantes panistas al 2006".

Finalmente, en el diario mexicano *La Jornada*, puede observarse cierto equilibrio entre titulares que conservan el orden lineal y aquellos que van encabezados por el verbo, con posposición del sujeto. El orden lineal (sujeto + verbo + complementos) se mantiene en muchos casos: "[México] [se lanza] [con escasos fondos a la carrera genómica]", "[López Obrador] [exige] [a Azuela una explicación]", "[Chevron Texaco] [construirá] [una planta regasificadora]". Abundan asimismo los casos de posposición del sujeto (verbo + sujeto + complementos): "[Exige] [Maricarmen Ramírez] [al PRD entregarle recursos para su campaña]", "[Reina] [el caos] [en Irak]", "[Avala] [tribunal] [la indagación sobre gastos de campaña]". Aunque raros, hay también titulares que comienzan por algún complemento y terminan con el sujeto (complemento + verbo + sujeto): "[Dirimir las diferencias en las urnas] [pide] [López Obrador]."